

DEL AUTORITARISMO



El maestro era el hombre sabio que iniciaba gradualmente al alumno en los misterios de la cultura.

GRACIAS al espectacular desarrollo de las nuevas tecnologías, estamos asistiendo al paso de una cultura de signo alfabético y clasista, consecuencia de la invención de los caracteres impresos por el alemán Gutenberg, a otra audiovisual, mucho más democrática (véase McLuhan, «El Medio es el Masaje»). En la época en que vivimos, el individuo está expuesto a un constante bombardeo de información, del que él es inconsciente la mayoría de las veces.

Es natural, pues, que con la irrupción en el mundo de la cultura de los nuevos **mass media**, medios de comunicación de masas, tales como la televisión, la radio, el cinemascopio, etcétera, los papeles tradicionalmente desempeñados en nuestra sociedad por el maestro y el alumno hayan sufrido una profunda transformación.

Tradicionalmente, el maestro era el hombre sabio cuya misión (alta misión) era la de iniciar gradualmente al alumno en los arcanos de esa sabiduría —cultura— acumulada por el hombre a lo largo de su historia. Frente al maestro omnisciente y omnipotente, el alumno debía aparecer como necesariamente ignorante, desprovisto de todo conocimiento y totalmente desvalido, es decir, susceptible de ser manipulado, formado y moldeado a voluntad por aquél. El alumno o discípulo debía acercarse al sistema educativo lleno de reverencia, pues éste era la auténtica ciu-

CONTRADICCIONES EN EL PAPEL DEL MAESTRO

	Modelo tradicional	Realidad actual
1)	Poseedor de la información cultural o científica.	Dificultad creciente para seguir la inmensa producción cultural científica.
2)	Recopilador, sistematizador y actualizador de los conocimientos.	Casi imposibilitado para recopilar, sistematizar y actualizar la gran producción cultural y de relacionar su disciplina con el resto de la cultura, sobre una base individual.
3)	Transmisor de la información.	En competición con otros medios de transmisión muy desarrollados (libros, TV, cine, etcétera).
4)	Detentador de la autoridad.	Imposibilitado para ejercer su autoridad frente al número y la madurez de los estudiantes.
5)	Protagonista y juez del control de adquisición de conocimientos.	Dificultado y discutido para efectuar una evaluación educativa y no fundamentalmente eliminatoria.
6)	Autor de la asociación de valores educativos con las informaciones del proceso instructivo.	En confrontación a la crítica de valores realizada por los alumnos y con la asociación de valores a la información realizada por otros medios.

CAMBIOS EN EL

	Modelo tradicional
1)	No poseedor, en principio, de la información.
2)	Memorizador de los conocimientos.
3)	Receptor de la información.
4)	Sujeto a obediencia.
5)	Sujeto al control de adquisición de conocimientos.
6)	Sujeto pasivo de la relación educativa, como de la informativa.

LA PARTICIPACION



En los actuales sistemas educativos se trata sobre todo de fomentar la creatividad del alumno.

dadela de la Cultura (con C mayúscula), la única fábrica establecida y admitida de la misma, su exclusivo lugar de conservación y transmisión. La cultura era, pues, la posibilidad de asomarse al universo, al mundo pasado (fuente de la misma) y, a través de él, al presente.

Mediante ese aprendizaje, el individuo se incorporaba a unas minorías sumamente exiguas, en situación de claro privilegio frente al resto de la sociedad, virtualmente analfabeta.

El maestro venía obligado a ser recopilador, sistematizador y actualizador de los conocimientos, frente a unos discípulos que debían adquirirlos, básicamente, a través de la funesta práctica de la memorización. Naturalmente que toda crítica del alumno al maestro quedaba excluida de este proceso.

Pero todo esto pertenece, como hemos dicho, al pasado: los continuos progresos de la técnica, el cada vez más difícil acopio de conocimientos, la necesidad imperiosa de estar al día, y la creciente especialización a que todo ello obliga, han subvertido la relación tradicional maestro-alumno. En los cuadros que reproducimos se muestra claramente el carácter de esta revolución que ha acabado con la autoridad invulnerable del maestro.

(Información y datos procedentes de «Política educativa e innovación», de José Manuel Paredes Grosso. Revista de Educación. Números 212-213.)

PAPEL DEL ALUMNO

	Realidad actual
na-	Poseedor de la información (libros, medios de comunicación social, urbanización).
	Sistematizador y sintetizador: por el ensanchamiento de las disciplinas y estar sometido a varias y tener más tiempo.
	Transmisor de la información (densidad de la vida universitaria, participación social, medios de comunicación social, capacidad de «demostración»).
	Dotado de madurez y capacidad de réplica, dadas las circunstancias (número, cantidad de suspendidos, etc.).
ci-	Consciente de la discutible validez de la evaluación y de su carácter ajeno a la educación.
ito	Sujeto activo de la crítica de valores sociales, visibles a través de los valores educativos.

CAMBIOS EN LAS CARACTERISTICAS DE LA SOCIEDAD

	Modelo tradicional	Realidad actual
1)	Sociedad analfabeta.	Sociedad alfabetizada, educacionalizada y donde la escritura no es la forma principal de comunicación. (Lenguajes modernos.)
2)	Sociedad de escasa densidad de comunicaciones (escasa urbanización).	Sociedad urbanizada y plétórica de comunicaciones.
3)	Sociedad preindustrial (escasa producción cultural).	Sociedad industrial con masiva producción cultural.
4)	Sociedad jerárquica.	Sociedad de la participación y de la contestación. Crisis de las formas políticas tradicionales. Reacción antijerárquica. Democratización interna. Principio de libertad académica de los estudiantes.
5)	Estructura ocupacional.	Estructura ocupacional muy rica y cambiante. Preocupación por la realidad y diversificación correspondiente.
6)	Sociedad donde la crítica no está democratizada.	Sociedad donde la crítica está democratizada.